

## **Carmen Castelló Tardajos**

Licenciada en Pedagogía

Directora del Colegio Areteia.

Directora de ELEA, Instituto Psicoeducativo

En todos los Centros y en casi todas las aulas, hay un número de escolares que tienen problemas de lecto-escritura, estos problemas pueden ser diferentes de unos a otros. Un grupo de estos niños, entre un 5 y un 12 % de los escolares de España, según distintas estadísticas, presentan lo que llamamos, siguiendo el DSM-IV, un Trastorno de Aprendizaje, o lo que también se suele llamar dislexia

Los alumnos disléxicos son los grandes incomprendidos, se les ve con estrategias y habilidades en muchas facetas de su vida (relación social, dibujo, comprensión...), sin embargo, son muy torpes, en otras. Algunos profesores no acaban de asumir su problemática y con frecuencia les transmiten expresiones como: "tienes que leer mejor", o "debes mejorar tu caligrafía" o "pones demasiadas faltas de ortografía", como si de su voluntad dependiera.

Estos alumnos pueden aprender "*mucho*" pero necesitan de esas medidas, siempre necesarias y hoy obligatorias, que llamamos de *atención a la diversidad*. Evitar su fracaso escolar es el reto de la escuela que acepta a la diversidad de alumnos que confluyen en las aulas.

La detección precoz de la dislexia es fundamental para el buen desarrollo de estos niños y en esta detección, dado que se evidencia cuando se inicia el aprendizaje de la lecto-escritura, los profesores ocupan una función primordial. Ante la sospecha el profesor debe comunicar a los padres y derivar al departamento Psicopedagógico para pasar las pruebas pertinentes que confirmen o desestimen el diagnóstico.

**¿Qué necesitará el alumno disléxico?** El apoyo y la comprensión de padres y profesores que favorezca el desarrollo de sus fortalezas y el tratamiento de sus dificultades. Para ello precisará:

- **Que los padres sean proactivos** tras la información recibida y que actúen a favor del hijo disléxico.
- **La ayuda de un profesional especializado**, psicopedagogo o logopeda, que trabaje con él un programa de intervención psicopedagógica que le ayude a superar aquellos déficits que le interfieren en el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.
- **Que sus profesores le entiendan**, actuando de manera que potencien las fortalezas de su estilo de aprendizaje y le ayuden en sus dificultades, para que éstas no repercutan negativamente en su trayectoria escolar.
- Que su escuela tenga definido un **Plan de Acción Escolar** para el tratamiento de estos niños, que concrete las medidas de Adaptación Curricular no Significativas que se van a aplicar con él.

Mi intervención se centrará en la Escuela, como agente fundamental en la evolución positiva de estos niños y, principalmente, en aquello que el profesor puede hacer para ir a su favor, defendiendo los principios de la Educación Personalizadora y los de la Atención a la Diversidad. Estará dividido en tres partes: una escuela acogedora; entender al alumno disléxico, contextualizando lo que el profesor ve en su interacción con este alumno y la justificación que tiene desde su estilo de aprender; y, por otro lado, cómo atender al alumno disléxico y la actitud precisa en el profesor para actuar de forma favorable con los niños y adolescentes disléxicos. Aportaré recomendaciones al profesor ante situaciones concretas: su desorden habitual y procedimientos para favorecer su organización, la agenda, los deberes, los cuadernos, cómo explicar teniendo en cuenta los distintos estilos de aprender, la toma de apuntes, facilitar su estudio....

### **Algunas claves para entender al alumno disléxico**

Reconoceremos aquellas características iniciales, que forman su potencial y que deben ser el punto de partida de su educación: son creativos, curiosos, rápidos de pensamiento, piensan y perciben multidimensionalmente, imaginativos, empáticos, curiosos, con conciencia colectiva...

Por otro lado, tienen problemas en el aprendizaje y en la eficacia de la lecto-escritura, son desorganizados, no terminan las tareas escritas, vulnerables, escasa memoria a corto plazo y memoria de trabajo, lento en la velocidad de procesamiento cuando va por vía oral...

Lo más importante será una actitud de interés y confianza por parte de los profesores. Para ello el profesor debe:

- Aceptar que **el alumno disléxico no es “el diferente”**, cada alumno aprende según su estilo personal. Desarrollar metodologías plurales en el aula permitirá llegar a los distintos estilos de aprendizaje que tienen la diversidad de alumnos de un aula
- **Demostrarle con su actuación que le conoce y acepta su dislexia**, con sus dificultades y fortalezas, que entiende que puede saber más de lo que escribe y que le da la oportunidad de que pueda manifestar aquello en lo que sobresale
- **Favorecer** que pueda manifestarse en lo que sobresale (**sus fortalezas**): su intuición, su imaginación, su rapidez mental oral, su creatividad. Ello mediante trabajos que favorezcan su creatividad, aportación de ideas originales, actividades extraescolares.
- **Ponerse en su lugar**: es un alumno capaz, pero los resultados no corresponden con su esfuerzo porque su lecto-escritura no es la adecuada.
- **Es conveniente que sus compañeros le conozcan por lo que sobresale**, que sepan **de su dislexia**, para que no le consideren “el diferente” y que respeten sus peculiaridades y acepten las medidas adaptadas que se le aplican
- **Aceptar que su progreso escolar no va a ir relacionado con su evolución en la lecto-escritura**. No va a alcanzar el mismo nivel en la lecto-escritura que sus iguales.

- **Procurar que el alumno perciba que se interesa por él**, que confía en sus posibilidades y le quiere ayudar.

Después, y desde el Plan de actuación de Centro, estas actitudes se aplicarán a la forma de explicar un tema, a cómo vamos a actuar ante sus cuadernos, a la adecuación que se hará ante los deberes, a como facilitarles el estudio y la toma de apuntes, a la importancia de apoyarles en su organización, cómo hacer para que sobresalgan por sus habilidades creativas... Un protocolo de Centro facilitará que estos alumnos sean entendidos por los profesores del Centro, y la atención no quede en función de la predisposición que tenga un profesor u otro.

Si creemos en las capacidades de los alumnos disléxicos, les entendemos y actuamos buscando lo mejor de ellos, pueden resultar personas con una gran capacidad para resolver su vida personal y profesional.

Carmen Castelló Tardajos